

I N T R O D U C C I O N

Desde los comienzos de los años cincuenta se ha despertado una preocupación creciente con respecto al empleo de -- las pruebas psicológicas. La preocupación pública sobre las pruebas se debe indudablemente, en parte, a la rápida expansión de los mismos. Esta expansión, que puede a veces haber sobrepasado la preparación de las pruebas disponibles para el uso, se manifiesta a lo largo de varios parámetros. Primeramente el número mismo de personas examinadas de todas las edades y en todos los estamentos de la vida, se ha multiplicado de una manera sin precedentes. En segundo lugar, se están empleando en una creciente variedad de contextos, que incluyen escuelas, organizaciones industriales, las fuerzas armadas, organismos gubernamentales, clínicas, hospitales y prisiones, entre otros. En tercer lugar, las pruebas se utilizan para valorar cada vez más aspectos de la conducta, que incluyen no solo las aptitudes para una amplia gama de actividades, sino también intereses, actitudes características emocionales y conducta interpersonal. Por último los resultados de las pruebas se están utilizando de forma creciente en la adopción de decisiones prácticas de vital importancia, tanto para el individuo como para la sociedad.